

BIBLIOTECA MEDIEVAL

2

CONSEJO EDITORIAL

La Colección Biblioteca Medieval está dirigida por un comité científico denominado Consejo editorial. Sus miembros son:

Director

Fermín LABARGA
Universidad de Navarra

Vocales

Silvia BARA BANCEL
Universidad Pontificia Comillas, Madrid

Santiago GARCÍA-JALÓN DE LA LAMA
Universidad Pontificia de Salamanca

Luis Javier GARCÍA-LOMA, OSB
Pontificia Università S. Anselmo, Roma

Isabel M^a LEÓN SANZ
Universidad de Navarra

Manuel Ángel MARTÍNEZ JUAN, OP
Facultad de Teología San Esteban, Salamanca

Rafael SANZ VALDIVIESO, OFM
Pontificia Università Antonianum, Roma

Secretario

Aurelio ROMERO MUÑOZ

Pascasio Radberto

EL CUERPO
Y LA SANGRE DEL SEÑOR

— . —
EPÍSTOLA
A FREDUGARDO

Introducción, traducción y notas de
Marcos Torres Fernández

1ª edición: febrero 2026

La colección «Biblioteca Medieval» cuenta con un Consejo editorial de carácter científico y sus publicaciones son sometidas a evaluación externa por pares (peer review).

© Marcos Torres Fernández
© 2026, Editorial Ciudad Nueva
José Picón 28 – 2828 Madrid
www.ciudadnueva.es

Edición: *Aurelio Romero*

Imagen de portada: *Sacramento de Carlos el Calvo, S. IX*. Biblioteca Nacional de Francia, Latin, 1141.

Maquetación: *Antonio Santos*

ISBN: 978-84-9715-715-5

Se reservan todos los derechos. La reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, sin la autorización escrita de los propietarios del copyright está prohibida al amparo de la legislación vigente.

INTRODUCCIÓN

PASCASIO RADBERTO

PASCASIO RADBERTO, ABAD DE CORBIE

Pascasio Radberto¹, teólogo benedictino, vivió entre los años 790 y 859². Las religiosas de la abadía de Notre-Dame de Soissons, en la actual Picardía, le recogieron en la puerta de su monasterio siendo tan solo un bebé³. El hecho de que fuera

¹ Esta introducción es una versión revisada y ampliada del siguiente estudio previo: M. TORRES, «Ut sciant et intellegant digne cogitare de Christo. Una hermenéutica a partir de *De corpore et sanguine Domini* y *Epistola ad Fredugardum* de Pascasio Radberto»: *Cuadernos doctorales* 75 (2024) 115-118. Para una aproximación a la vida y obra de Pascasio Radberto, cf. H. PELTIER, «Radbert (Paschase)»: *DThC* 13,2 (1937) 1628-1640; R. GRÉGOIRE, «Paschase Radbert»: *DSp* 12,1 (1984) 295-301.

² Los estudiosos establecen el nacimiento de Pascasio Radberto en un rango que comprende los años 780-795. Estas fechas se calculan tomando como referencia el año de su ingreso en el monasterio de Corbie antes del exilio de Adalardo en 814, cuando tendría entre 19 y 24 años. Seguimos el cómputo de Jules Coblet en su *Hagiographie du diocèse d'Amiens* que establece el nacimiento en torno a 790 y su entrada en Corbie con 22 años. Cf. E. A. MATTER, *The «De partu virginis» of Paschasius Radbertus: Critical edition and monographic study*, New Haven 1976, pp. 129-130.

³ Engelmodo, obispo de Soissons, le considera un niño «expositum», esto es, abandonado o al menos encomendado al cuidado de una comunidad religiosa. Así lo expresa en su poema dedicado a Pascasio Radberto, cf. ENGELMODO, *Carmen ad Radbertum abbatem*, MGH.PL, 3, pp. 63-64. Al parecer su madre falleció en el parto de Radberto tal y como vemos que afirma Engelmodo: «con los primeros estertores de la madre». *Ibid.* Según Matter, a partir de Coblet, su abandono o encomienda a las monjas de Notre-Dame pudo deberse bien a la frágil salud del bebé, bien en la esperanza de un futuro

abandonado recién nacido hace que se consideren aproximados tanto el lugar como la fecha de su nacimiento⁴. Bajo los cuidados de las religiosas de Notre-Dame, siendo abadesa Gisela (757-810), hermana de Carlomagno, recibe su primera educación⁵. Esto fue posible gracias a la importancia de Notre-Dame en la época carolingia. Junto a un elevado número de monjas, este monasterio disponía de privilegios reales que le otorgaban independencia. Junto a la abadía, y como dependientes de ella en su mismo recinto, se levantaron dos iglesias: la iglesia de San Pedro, todavía hoy en pie junto a la catedral de Soissons, y la iglesia de Santa Genoveva. En la primera de ellas vivía una comunidad de monjes clérigos que atendían a las religiosas de Notre-Dame y que probablemente fue donde Pascasio pudo recibir una educación básica⁶. En este tiempo, sobresale igualmente el papel de Teodrada⁷, prima de Carlomagno, que cuidó

mejor para el niño en la vida eclesiástica a causa de la posición social de su padre del cual se omite la identidad. Cf. MATTER, *The «De partu virginis»*, p. 131.

⁴ «Raberto nació de padres desconocidos en el pago de Soissons, y quizá en la misma ciudad». D'ACHÉRY, L. - MABILLON, J., *Acta Sanctorum Ordinis Sancti Benedicti in saeculorum classes distributa, Saeculum IV, Pars II*, Venetis 1738, p. 122.

⁵ Cf. PELTIER, H., *Paschase Radbert, abbé de Corbie. Contribution à l'étude de la vie monastique et de la pensée chrétienne aux temps carolingiens*, Amiens 1938, 28-29.

⁶ Es posible que Pascasio en sus primeros años de vida creciera en la misma abadía con las religiosas, pues en ese momento todavía estaba permitido que las monjas criaran huérfanos. Esta costumbre fue prohibida posteriormente por Carlomagno y su reforma monástica.

⁷ Teodrada, que llegará a ser también abadesa de Notre-Dame, era hija de Bernardo (725-787), conde de San Quintín, y, por tanto, nieta de Carlos Martel. Bernardo se casó en dos ocasiones. Con su primera esposa, de nombre desconocido, tuvo dos hijos. El mayor de ellos es Adalardo de Corbie. Con la segunda esposa de nombre Gundelinda tuvo cuatro hijos. El mayor es Vala, hermanastro de Adalardo. La hija pequeña de este segundo matrimonio de Bernardo, y por tanto hermana de los anteriores, es Teodrada. De esta

a Radberto con ternura, tal y como lo manifestó años después cuando este le dedica su obra *De partu Virginis*⁸.

La aparición del recién nacido ante los muros del monasterio fue calificada por Engelmodo, obispo de Soissons, como de un «nuevo nacimiento» del bebé, que para el mismo prelado hacía presagiar la vocación benedictina Pascasio⁹. Todavía infante, recibe la tonsura de manos del obispo, siendo ofrecido a Dios como oblato. Sin embargo, al final de su niñez, el mundo ejerció su atracción y abandonó el monasterio que le acogió. El propio Radberto hablará más tarde de este periodo como de un «largo exilio» del cual se arrepintió pronto¹⁰. Este tiempo fuera de los muros del monasterio no debió de ser largo, pues con alrededor de 22 años ingresa en la abadía de San Pedro de Corbie, cerca de la ciudad de Amiens¹¹. En esa experiencia del mundo es probable que Radberto conociera la corte carolingia y a uno de sus nobles más influyentes, Vala, hermano de la mencionada Teodrada y de Adalardo de Corbie¹².

manera, puede verse la influencia que esta familia, primos a su vez del emperador, tuvo sobre nuestro autor.

⁸ PASCASIO RADBERTO, *De partu Virginis*, CM 56C.

⁹ Cf. PELTIER, *Paschase Radbert*, pp. 28-29.

¹⁰ «Contaminado por muchas acciones mundanas», en palabras del mismo Pascasio en el prefacio de su «*Expositio in Psalmum 44*». Este periodo de vida mundana también lo refleja en el prefacio al libro 9 de su *Expositio in Matthaeum*.

¹¹ Para una exposición histórica de la importancia cultural y religiosa de la abadía de San Pedro de Corbie y Pascasio Radberto en el siglo IX: Cf. A. G. ZOLA, *Radbertus's monastic voice: Ideas about monasticism at ninth-century Corbie. Doctoral dissertation*, Chicago 2008.

¹² Adalardo de Corbie (752-826) fue un monje benedictino, abad del monasterio de Corbie, de gran importancia en los acontecimientos políticos y culturales del siglo IX. Noble y militar de gran prestigio, abraza la vida religiosa como consecuencia de las desavenencias políticas con su primo Carlomagno tras la conquista del norte de Italia. Adalardo, y su hermanastro Vala, fueron maestro y compañero respectivamente de Pascasio Radberto y

Cuando el joven Radberto entra en el monasterio hacia 812, Adalardo es el abad de esa comunidad. Poco tiempo después, en 814, muere Carlomagno y su hijo Luis el Piadoso ocupa su lugar. Con el ascenso de Luis el Piadoso, la familia de Adalardo, conectada con la del emperador difunto, cae en desgracia y sus miembros o son exiliados o son depuestos de sus cargos¹³. Adalardo debe abandonar la abadía de Corbie y marchar al exilio a la isla de Noirmoutier (La Vendée). En ese momento, su hermano el conde Vala, de gran influencia y poder durante el reinado de Carlomagno, también es depuesto y se retira, o es obligado a retirarse, como monje en Corbie. Estos acontecimientos coincidieron con el ingreso de Pascasio Radberto allí y es probable que influyeran en la elección de esta abadía, pues Pascasio conoció a Vala en la corte carolingia en sus años de juvenil mundanidad¹⁴.

Pascasio Radberto pronto destaca ante sus maestros tanto por su capacidad intelectual como por su fervor espiritual¹⁵.

antecesores suyos al frente de la abadía. Cf. H. PELTIER, «Saint Adalhard, abbé de Corbie», *Corbie, abbaye royale*, Facultés catholiques de Lille, Lille 1963, pp. 61-94; PELTIER, *Paschase Radbert*, p. 31.

¹³ Teodrada, abadesa de Notre-Dame de Soissons, hermana de Adalardo y Vala fue el único miembro de la familia que no fue depuesta de su cargo en la depuración realizada en tiempos de Luis el Piadoso.

¹⁴ Así lo propone Matter y concordaría con el conocimiento y los testimonios de aquellos años que Pascasio ofrecerá en su obra *Epitaphium Arsenii seu Vita Walae*.

¹⁵ El nombre de Radberto parece tener un origen teutónico, como descendiente, al menos en parte, de la tribu belga de los suesonios, y de ahí el origen del nombre de lo que pudo ser su capital, Soissons. Cf. MATTER, *The «De partu virginis»*, pp. 130-131 y nota 10. Según costumbre, al entrar en el estado religioso, adoptó un nombre nuevo de carácter cristiano y latino. Pudo elegir este nombre inspirándose en un humilde monje homónimo de los Diálogos de Gregorio Magno: «En cambio, otros quieren que sea Pascasio, del cual nos recordó el beato Gregorio en el libro de los Diálogos (IV, 40, 41)». *De Radberto Paschasio abbate Corbeiensi*, MGH.SS, 15, 1, p. 453.

Como es propio en la vida monástica de su tiempo, los primeros años serán dedicados a la formación en las disciplinas seculares conocidas como «trivium» y «quadrivium». Estos años bajo el gobierno de Adalardo el Joven, sucesor del exiliado Adalardo de Corbie, marcarán la personalidad y estilo de Pascasio que siempre se consideró más un hombre de cultivo interior que de acción exterior.

Además, sabemos que nuestro autor fue ordenado diácono y que rechazó ser ordenado sacerdote¹⁶. Al parecer, la causa de ello fue doble. Por un lado, no se consideraba digno de la dignidad sacerdotal. Por otro, encontraba en el diaconado un estado más conveniente para dedicarse al estudio de la teología y a la formación de los jóvenes monjes. Estas dos tareas son las que se le encomiendan en aquellos años, destacando por su capacidad de comentar las sagradas Escrituras.

En el año 821 Adalardo a Corbie vuelve de su exilio y es acompañado por su hermano Vala y por Pascasio Radberto a Sajonia, donde se proyecta la fundación de un nuevo monasterio¹⁷. La fundación de Corbie la Nueva, o Corvey, en Sajonia, región que había sido recientemente integrada por Carlomagno en el Imperio¹⁸, ya fue intentada en 815. Sin embargo,

¹⁶ De hecho, el mismo Pascasio se denomina como «levita» en el acróstico del poema introductorio a Varino de su *De corpore et sanguine Domini*. Cf. PASCASIO RADBERTO, *De corpore et sanguine Domini*, Carmen ad Warinum abbatem, CM 16, p. 1. De la presente edición, p. 71.

¹⁷ El emperador Luis el Piadoso con motivo de las segundas nupcias con Judit indultó a numerosos miembros de la antigua corte de Carlomagno. Entre ellos se encontraban Adalardo, que pudo volver a Corbie desde su exilio en Noirmoutier, y Vala, al cual se le permitirá en adelante salir de la abadía de Corbie.

¹⁸ Actualmente, la abadía de Corvey se encuentra en la ciudad de Höxter (Renania del Norte-Westfalia). Parte de la política de Carlomagno de integración y cristianización del pueblo sajón consistió en el envío de jóvenes sajones a distintas abadías francas para su formación. Dos de ellos, enviados a Corbie, se llamarán Ascario y Varino, los cuales conocieron allí a Pascasio

los acontecimientos políticos tras la muerte de Carlomagno que conllevaron el exilio del abad, y otros de tipo organizativo y económico, tuvieron como consecuencia, que tras la vuelta de Adalardo fuera necesario buscar un lugar más adecuado para la comunidad filial en Sajonia. Es en esta segunda fundación donde toma parte Pascasio como asistente de los hermanos.

Tras la misión de 821, Pascasio tuvo que realizar otros muchos viajes a lo largo de su vida. La mayoría entre 822 y 849 alrededor de Francia, Alemania e Italia. Algunos de ellos los afrontará por encargo de su comunidad, como cuando tuvo que acudir a la corte del emperador Luis el Piadoso para que confirmara el nombramiento de Vala como abad tras la muerte de su hermano Adalardo en 826. En otras ocasiones, no pocas, los realiza acompañando a Vala de Corbie en sus años de consejero de Carlos el Calvo, mientras era rey de Aquitania en vida de su padre¹⁹. Otras veces, en fin, debe ponerse en camino acudiendo a concilios como el de Quierzy en 849 para enfrentar la polémica iniciada por Godescalco y sus tesis sobre la doble predestinación²⁰.

Radberto. El primero es san Óscar de Amiens o de Bremen, el apóstol del Norte, cuya festividad se celebra en el rito romano el 3 de febrero. Ascario u Óscar es el patrono de Escandinavia pues por mandato de Luis el Piadoso evangelizó Dinamarca y Suecia. El segundo, Varino, volvió a Corvey tras su refundación y se convirtió en maestro de novicios y abad. Él es quien pedirá a Pascasio que le escriba un tratado sobre misterio eucarístico para la formación de los jóvenes monjes de Corvey: *El cuerpo y la sangre del Señor*. Cf. H. WIESEMEYER, «La fondation de l'abbaye de Corvey a la lumière de la "Translatio sancti Viti"»: *Corbie, abbaye royale*, pp. 105-133.

¹⁹ «Cuando en 826 Vala sucedió a Adalardo como abad de Corbie y Corvey, Pascasio Radberto se convirtió en la mano derecha de Vala. Cuando Vala estaba en palacio, Pascasio estaba a menudo a su lado, cuando Vala fue desterrado de palacio por su participación en la rebelión de 830, Pascasio le siguió al exilio». DE JONG, M., *The penitential state*, Cambridge University Press, Cambridge 2009, p. 103.

²⁰ Cf. PELTIER, *Paschase Radbert*, p. 75.

El año 826, con la muerte del abad Adalardo, fue un tiempo de inflexión en la vida de Pascasio. En este momento se inicia una etapa de maduración donde nuestro autor debe ocupar un papel más relevante en la vida de Corbie. Por un lado, Pascasio encabeza en su monasterio la elección de su amigo Vala como abad. A la vez, también es el encargado de convencer al emperador para que confirme esa elección, pues Vala fue su antiguo adversario político. Por otro lado, deberá aprender a ejercer labores de diplomático en la corte carolingia, como cuando tuvo que asistir con Vala al concilio de Compiègnes en 830 ante una de las numerosas revueltas de la familia imperial.

Estos años en los que Pascasio Radberto compaginó estudio, enseñanza, desplazamientos y obligaciones políticas le granjearon cierto prestigio ante Luis el Piadoso²¹. Tras su participación en la asamblea de Compiègnes de 830, el emperador le encomendó dos misiones: supervisar la evangelización en Sajonia para establecer allí una base sólida antes de enviar a Ascario a Escandinavia y acudir como embajador del emperador en busca de Vala en el exilio para llevarle de nuevo a Compiègnes en 833, donde Luis el Piadoso será depuesto otra vez.

Durante esos años, cuando parece que Pascasio puede volver a la serenidad de los claustros de Corbie tras cumplir sus encargos diplomáticos, recibe una petición desde el monasterio de Corvey. Varino, discípulo suyo, le pide que componga un tratado sobre el sacramento de la Eucaristía en estilo llano, para que pueda ser fácilmente comprendido²². De esta manera, Va-

²¹ Para una aproximación a la importancia de la abadía de Corbie y de Vala y Pascasio Radberto en la política imperial desde una perspectiva del derecho canónico: cf. A. FIREY, «Canon Law Studies at Corbie»: *Fälschung als Mittel der Politik. Pseudoisidor im Licht der neuen Forschung. Gedenkschrift für Klaus Zechiel-Eckes*, Harrassowitz Verlag, München 2015, pp. 19-79.

²² Varino (800-856) fue hijo de Egberto, conde sajón del Rin y Weser, y de santa Ida de Herzfeld, esta quizá hija de Teodrada de Soissons antes de entrar en religión. Varino fue educado en la corte carolingia y posterior-

rino podrá formar adecuadamente a los jóvenes monjes, todavía con escasa formación en el misterio de la sagrada Comunión por la reciente evangelización de Sajonia. Pascasio accede a la petición y le envía el tratado con un poema y un prólogo introductorios. En este último, Pascasio menciona que Vala ha sufrido el exilio y que este le encomendó el cuidado de Varino. «El cuerpo y la sangre del Señor» es considerado el primer tratado dedicado a la Eucaristía siendo compuesto no antes de 831 y no después de 833²³. Quizá la redacción de esta obra fuera para Pascasio un modo de cumplir la encomienda que le hizo su abad y amigo Vala.

Pocos años después, en 836, Vala fallece en el monasterio de Bobbio (Italia) donde había sufrido aún un último exilio. Pascasio quedaba de nuevo huérfano, pero ahora de maestro y de amigo. Él durante toda su vida había admirado las personalidades de los hermanos Adalardo y Vala. Precisamente, la veneración de Pascasio por sus amigos, los cuales combinaron santidad y profundidad de alma con una destacada capacidad de enfrentar los conflictos políticos, queda reflejada en dos de sus obras dedicadas a ellos: «Vita sancti Adalhardi corbeiensis abbatis» y «Epitaphium Arsenii seu Vita Walae». Ambas biografías recogen abundante información sobre la vida de sus protagonistas, así como de la relación de Pascasio Radberto

mente por Pascasio Radberto en Corbie. En 822 es enviado a la nueva fundación de Corvey y en 826 es elegido abad allí. Bajo su gobierno Corvey adquirió gran prosperidad. Luis el Piadoso, además, le obsequió con la abadía de Rebais, en el obispado de Meaux. A petición de Varino, Pascasio Radberto escribió dos obras teológicas: *El cuerpo y la sangre del Señor* y *La fe, la esperanza y la caridad*. Varino también promovió las fundaciones de Meppen (834) y Visbek (855), contribuyendo a la evangelización del noroeste de Alemania. Cf. W. KOHL, «Warin, Abt von Corvey»: *BBKL* 13 (1998) 358-359.

²³ Cf. B. PAULUS, *De corpore et sanguine Domini*, Introducción, CM 16, p. VIII.

con ellos. Estas obras, escritas antes de llegar a ser abad, en 826 y 836 respectivamente, constituyen una defensa de la fama y del honor de Adalardo y Vala tras tantos años de persecución y lucha política en la corte carolingia. A la sombra de sus maestros, Pascasio deberá tomar las riendas del monasterio y participar de nuevo activamente en las relaciones eclesiásticas, políticas y sociales del Imperio.

En 837, el abad Isaac, sucesor de Vala, nombra a Pascasio predicador principal del monasterio, ejerciendo su labor de exégeta y teólogo. Gran parte del material de sus comentarios bíblicos fueron resultado de estos años de predicación en el monasterio. Finalmente, Pascasio es elegido abad de Corbie en 847 tras la muerte de Isaac. En ese momento, Carlos el Calvo lleva cuatro años como emperador, y en el sínodo de París de 846, ya ha tenido a Pascasio ante sí reclamando la confirmación de los derechos de la abadía de Corbie otorgados por su padre Luis el Piadoso y su hermano Lotario I.

Estos años de Pascasio Radberto como abad no fueron sencillos. En el año 849, como ya mencionamos, Pascasio debió asistir al concilio de Quierzy para hacer frente a Godescalco y sus tesis. Todo parece indicar que el enfrentamiento entre Pascasio y Godescalco fue abierto y que el castigo a este último fue severo, siendo despojado de su oficio sacerdotal y encarcelado en la abadía de Hautvillers en Reims.

La enemistad entre ambos debió nacer antes, cuando Godescalco en un proceso anterior fue enviado por algún tiempo a la abadía de Corbie. Allí Godescalco conoció a Ratramno, discípulo de Pascasio, con el cual trabó amistad y del cual quizá fuera también maestro. Años después Ratramno escribiría un tratado defendiendo las enseñanzas de Godescalco frente a Hincmaro de Reims. En cualquier caso, esta relación que establecen Godescalco y Ratramno, con la posible influencia que Juan Escoto Eriúgena ejercería también sobre este último desde la Escuela Palatina, pueden ser los orígenes

del desencuentro tanto personal, como teológico, entre Ratramno y Pascasio Radberto a partir de 833, y, sobre todo, a partir de 843, con la respuesta de Ratramno y su tratado homónimo al de Pascasio.

El éxito de «El cuerpo y la sangre del Señor» de Pascasio Radberto a partir de 833 debió de ser notable, pues a lo largo de los años siguientes, su difusión por el resto de monasterios y escuelas teológicas queda atestiguado por la reacción que provocó. En algunos ambientes se empezó a acusar a Pascasio Radberto de excesivo realismo, incluso recibiendo la acusación de «cafarnaíta». Esta acusación se refiere a la pretensión de entender el misterio eucarístico como aquellos discípulos de Cafarnaúm, que, tras escuchar las palabras de Jesús, las interpretaron erróneamente como si tuvieran que comer la carne y beber la sangre en sentido corpóreo. La controversia empezó a crecer por distintos lugares del Imperio hasta el punto de que el mismo Pascasio se vio en la necesidad de acudir al emperador para que juzgara su obra, y con su autoridad, disipara toda duda de herejía. De este modo, en la navidad de 843, o en la pascua de 844, el abad de Corbie envía como regalo al emperador un ejemplar de su obra con un poema y un prólogo especialmente dedicados a Carlos el Calvo. Esta es la considerada como segunda edición de «El cuerpo y la sangre del Señor», de carácter ya público.

Carlos el Calvo, cuyo interés por las artes y la teología es reconocido, encomendó el estudio del tratado a uno de sus teólogos de cabecera, Ratramno de Corbie. El emperador acude a Ratramno para que estudie el tratado de Pascasio y le remita un informe, un escrito, donde responda a dos cuestiones que parecen ser el núcleo de las acusaciones contra el abad de Corbie. En primer lugar, si el sacramento del cuerpo y de la sangre del Señor es hecho «en misterio» o «en verdad». En segundo lugar, si el cuerpo eucarístico es el mismo cuerpo que nació de María, padeció, murió y, resucitado en gloria, está sentado a la

derecha del Padre²⁴. Como resultado de este encargo, Ratramno publica su «El cuerpo y la sangre del Señor»²⁵ en torno a 851, disintiendo con Pascasio Radberto al responder a las preguntas planteadas por el emperador. A la primera responderá afirmando que el cuerpo y la sangre del Señor son recibidos por los fieles «bajo figura» y no «en verdad», a la segunda defendiendo que hay dos cuerpos de Cristo: el histórico y el sacramental. Ambas respuestas son contrarias a lo enseñado por Pascasio Radberto en su tratado.

Desconocemos qué respuesta pudo dar Carlos el Calvo a Pascasio Radberto, siquiera si llegó a haber tal respuesta. En todo caso, «El cuerpo y la sangre del Señor» de Ratramno puede considerarse el inicio oficial de la controversia eucarística del siglo IX. Controversia que llegaría hasta el siglo XI con Berengario de Tours y Lanfranco de Bec, y que en el siglo XVI volverá en cierto modo a reeditarse, cuando los teólogos protestantes acudan a la obra de Ratramno al ser impresa en Colonia en 1531 por Jean Prael²⁶.

²⁴ RATRAMNO, *De corpore et sanguine Domini*, 5, ed. de J. N. BAKHUIZEN VAN DER BRINK, North-Holland Publishing Company, Amsterdam - London 1974, p. 44: «Vuestra magna excelencia pregunta si el cuerpo y la sangre de Cristo, que se toma en la boca de los fieles en la Iglesia, es hecho en misterio o en verdad. Esto es, si contiene algo en lo secreto que solo sea patente a los ojos de la fe, o si este aspecto del cuerpo es visto exteriormente sin velación de cualquier misterio, de modo que la vista de la mente vea interiormente, para que todo lo que es hecho se esclarezca en luz de manifestación. También pregunta si es el mismo cuerpo que nació de María, y padeció, murió y fue sepultado, y que resucitando y ascendiendo a los cielos comparte asiento a la derecha del Padre».

²⁵ *Ibid.* Traducción inglesa en: G. E. MC CRACKEN - A. CABANISS, *Early medieval theology*, Westminster John Knox Press, London 1957, pp. 118-147.

²⁶ Cf. J. N. BAKHUIZEN VAN DER BRINK, «Ratramnus. De corpore et sanguine Domini. Notice bibliographique», *De corpore et sanguine Domini*, ed. de J. N. BAKHUIZEN VAN DER BRINK, North-Holland Publishing Company, Amsterdam - London 1974, p. 71.

El inicio de esta controversia con la publicación de «El cuerpo y la sangre del Señor» de Ratramno en 851 coincidió con la abdicación de Pascasio Radberto como abad de Corbie. No se sabe la fecha exacta de su retiro, pero este debió producirse entre 849 y 853²⁷. Igualmente, hay dudas sobre el motivo de su abandono del cargo de abad. Las dos únicas referencias contemporáneas son dos cartas de Lope de Ferrières a Pascasio Radberto²⁸. En ellas aparece mencionada una rebelión de los monjes jóvenes encabezada por un tal «Ivo», que fue castigado con la expulsión, y más tarde reintegrado en Corbie bajo la condición de hacer penitencia. Además, no debe olvidarse que unido a esta rebelión, en aquellos años Ratramno estaba escribiendo su obra eucarística, dando forma a su oposición teológica a Pascasio, por lo que pudo estar también implicado de alguna forma en la rebelión. Pascasio quedó exhausto por la tensión y los sufrimientos (así lo afirma en diversos lugares de sus obras) y convenció al emperador Carlos el Calvo para que se eligiera un nuevo abad. Por todo ello, las dificultades, el cansancio de años de contiendas políticas y diplomáticas y la entrada de nuestro autor en los años de senectud, llevaron a Pascasio a retirarse a la abadía de Saint-Riquier (Picardía)²⁹. Allí el anciano monje encontrará la paz necesaria para la oración y la producción literaria. En Saint-Riquier compone nuevas obras y mejora o termina algunas que en los años de obligaciones como abad no había podido acabar. Son años de madurez teológica que queda plasmada en el estilo de sus composiciones³⁰.

²⁷ En el concilio de Quierzy de 849 Pascasio se presenta todavía como abad de Corbie. En cambio, en 853, Odo acude como nuevo abad al concilio de Soisson. Cf. MATTER, *The «De partu virginis»*, nota 43, pp. 158-159.

²⁸ Cf. *Ibid.*, 139.

²⁹ Cf. B. PAULUS, *Expositio in Matheo Libri XII (I-IV)*, Introducción, CM 56, p. VIII.

³⁰ «Radberto, piadoso, humilde, hasta el punto de no haberse juzgado digno de ordenarse sacerdote; [...] teólogo preciso y penetrante, sobrio y

Se desconoce el tiempo exacto que estuvo en Saint-Riquier, aunque sí sabemos que ya cercana su muerte retorna definitivamente a su abadía de Corbie³¹.

PRODUCCIÓN TEOLÓGICA DE PASCASIO RADBERTO

Aunque «El cuerpo y la sangre del Señor» es la obra más célebre de Pascasio Radberto, se conservan otros 12 tratados escritos por él. Su obra exegética y teológica es variada, y asoma en ella su genio y originalidad propias³². Además, como ya se ha mencionado, algunas de sus obras experimentaron el reposo de los años. Iniciadas en su juventud, ampliadas durante los años de abad, no se terminaron hasta su retiro en Saint-Riquier y Corbie.

Sus obras pueden clasificarse en cuatro grupos: mariológicas, hagiográficas, exegéticas y dogmáticas.

Tres son sus obras mariológicas: *De partu Virginis*, *Cogitisme*, *O Paula et Eustochium* y *De nativitate Sanctae Mariae Virginis*.

La primera de ellas, *De partu Virginis*³³, trata sobre el parto virginal de María y sus consecuencias teológicas para la comprensión de la verdad sobre Jesucristo y la Eucaristía. Su fecha de composición está en discusión, debatiéndose entre 845 y 860. Si se admite la fecha más tardía, esta obra de Pascasio Radberto puede considerarse una respuesta a la doctrina expuesta por Ratramno de Corbie en su obra *De eo quod Christus ex Virgine natus est*³⁴. El segundo escrito de carácter mariológico

claro, aunque acaso con menos elevación que su adversario (Ratramno)». J. PÉREZ DE URBEL, *Historia de la orden benedictina*, Fax, Madrid 1941, p. 156.

³¹ Cf. MATTER, *The «De partu virginis»*, pp. 139-140.

³² Cf. H. DE LUBAC, *Exégèse médiévale. Les quatre sens de l'Écriture*, 2, Aubier, Paris 1961, pp. 200-201.

³³ PASCASIO RADBERTO, *De partu Virginis*, CM 56C, Turnholti, 1985.

³⁴ Cf. MATTER, *The «De partu virginis»*, 141-142.

es *Cogitis me, O Paula et Eustochium*³⁵. Una epístola sobre la ascensión de María al cielo, erróneamente atribuida a Jerónimo por Hincmaro, titulada por su «incipit» y que no puede ser datada con exactitud³⁶. En tercer lugar, *De nativitate Sanctae Mariae Virginis*³⁷ es una carta que Pascasio escribe ya anciano sobre la natividad de la Virgen, a partir de una antigua obra apócrifa³⁸. De nuevo, en este caso, la obra es tenida en alta estima por Hincmaro, el cual también la atribuye a Jerónimo, aunque Ratramno restituye su autoría a Pascasio³⁹.

Por otra parte, encontramos las obras de carácter hagiográfico, dos de las cuales ya han sido mencionadas anteriormente. La primera es la *Vita sancti Adalhardi corbeiensis abbatis*⁴⁰.

³⁵ PASCASIO RADBERTO, *Cogitis me, O Paula et Eustochium*, PL 30, cols. 122-142. Recogida por Migne como epístola de Jerónimo.

³⁶ Al parecer esta obra fue utilizada por Hincmaro en una controversia con un teólogo anónimo que bien pudo ser Ratramno. Hincmaro para dotar de autoridad al texto parece que pidió que fuera incluido en una copia del capítulo de Reims, pero ese «probable Ratramno» desenmascara la atribución afirmando que fue escrito por el difunto abad de Corbie, Pascasio Radberto. Por otro lado, las destinatarias de la carta, Paula y Eustochium probablemente sean Teodrada y Emma, abadesas de Notre-Dame de Soissons. Cf. MATTER, *The «De partu virginis»*, 142-143.

³⁷ PASCASIO RADBERTO, *De nativitate Sanctae Mariae Virginis*, PL 30, cols. 297-305. También recogida por Migne como epístola de Jerónimo pues ambas cartas tienen una tradición textual paralela. Ya con edición crítica atribuida a Pascasio Radberto: CM 56C, 97-162.

³⁸ A diferencia de la *Cogitis me*, que es una obra de juventud, el *De nativitate* es escrito por un Pascasio ya canoso: «Me pides que escriba esto ahora con el pelo canoso», a partir de un apócrifo que leyó de joven, esto es, el Pseudo-Mateo traducido por Jerónimo. Cf. PELTIER, *Paschase Radbert*, p. 114.

³⁹ Cf. PELTIER, *Paschase Radbert*, p. 113.

⁴⁰ PASCASIO RADBERTO, *Vita sancti Adalhardi corbeiensis abbatis*, PL 120, cols. 1507-1556. Traducción inglesa en: CABANISS, A., *Charlemagne's consins. Contemporary lives of Adalard and Wala*, Syracuse University Press, Syracuse 1969.

Esta obra relata la vida de su maestro san Adalardo y fue escrita en torno a 830. Según Peltier, la *Vita sancti Adalhardi* puede considerarse más un panegírico del abad que una obra de carácter biográfico⁴¹. Sin embargo, este carácter laudatorio no resta valor histórico a los acontecimientos recogidos del reinado de Luis el Piadoso, que son respetados, sino que a partir de estos mismos se busca restablecer la fama del santo abad⁴². La segunda obra hagiográfica es el *Epitaphium Arsenii seu Vita Walae*⁴³. En esta ocasión, el autor relata la vida de su abad y amigo Vala escrita a modo de diálogo entre Pascasio y algunos monjes de Corbie. El *Epitaphium* consta dos partes: una primera escrita tras la muerte de Vala (836/840), y otra posterior, ya sin forma dialogada, menos panegírica y más de carácter histórico⁴⁴. En tercer lugar, encontramos el *De passioni sancti Rufini et Valerii*⁴⁵. Pascasio compone esta breve obra a partir de un escrito anterior y a petición de los habitantes de la localidad de Bazoches (Soissonnais), donde se encontraba en ese momento, y de los cuales Rufino y Valerio son patronos. En esta composición el autor busca más el fervor edificante de los fieles, que el resultado de un trabajo de teólogo o historiador⁴⁶.

Por otro lado, aunque Pascasio pasa a la posteridad por su tratado eucarístico, donde a ojos de sus contemporáneos parece brillar de modo especial, es en su labor de comentador de la

⁴¹ Cf. PELTIER, *Paschase Radbert*, p. 96.

⁴² Cf. MATTER, *The «De partu virginis»*, p. 144.

⁴³ PASCASIO RADBERTO, *Epitaphium Arsenii seu Vita Walae*, PL 120, cols. 1557-1650. Traducciones inglesas en: CABANISS, *Charlemagne's cousins*; M. DE JONG, - J. LAKE, *Confronting crisis in the Carolingian Empire: Paschasius Radbertus' funeral oration for Wala of Corbie*, Manchester University Press, Manchester 2020.

⁴⁴ Cf. PELTIER, *Paschase Radbert*, pp. 98-100.

⁴⁵ PASCASIO RADBERTO, *De passioni sancti Rufini et Valerii*, PL 120, cols. 1489-1508.

⁴⁶ Cf. PELTIER, *Paschase Radbert*, pp. 116-117.

sagrada Escritura⁴⁷. Cuatro son las obras exegéticas de Pascasio: *Expositio in Matthaeum*, *Expositio in Psalmum 44*, *Expositio in Lamentationes Hieremiae* y *De benedictionis Patriarcharum Iacob et Moysi*.

La *Expositio in Matthaeum*⁴⁸ es el comentario de Pascasio Radberto al evangelio de san Mateo, y constituye junto al *De corpore*, el núcleo de su producción literaria⁴⁹. Este largo comentario continúa la senda de los exégetas de la época, que empleaban la exposición del evangelio de Mateo, como la base del comentario de los otros tres evangelios⁵⁰. Esta obra es una ampliación de las pláticas espirituales que el autor impartió en Corbie en su labor de predicador principal del monasterio. A petición de sus hermanos monjes, Pascasio redacta este comentario con desarrollos dogmáticos y morales. Su composición ocupó la vida entera del autor. De los doce libros que lo componen, los cuatro primeros fueron redactados los primeros años de su vida en Corbie hacia 820. Los cuatro siguientes en su etapa de retiro en Saint-Riquier hacia 850, tras años de intenso trabajo

⁴⁷ «Como tal, (El cuerpo y la sangre del Señor) es la única obra de este autor conocida por la mayoría de los estudiosos modernos del cristianismo. Este juicio histórico habría sorprendido a Radberto, quien prestó relativamente poca atención a los escritos de teología, concentrándose más bien en los tratados exegéticos y hagiográficos, y en obras, como el texto que aquí presentamos (“De partu”), en honor de la Virgen María». E. A. MATTER, «*De partu Virginis*», Introducción, CM 56C, p. 10.

⁴⁸ PASCASIO RADBERTO, *Expositio in Mattheo. Libri XII*, CM 56; 56A; 56B.

⁴⁹ «Radberto no es solo el teólogo más grande del período carolingio, sino que también es el exégeta más importante de su tiempo, y aún más allá. Él es un pensador por sí mismo que conoce y lee a sus predecesores en la interpretación de las sagradas Escrituras, pero que no solo les transcribe, sino que también les utiliza como modelo para sus propios pensamientos y formulaciones». B. PAULUS, *Expositio in Mattheo Libri XII (I-IV)*, Introducción, CM 56, p. VIII.

⁵⁰ Cf. PELTIER, *Paschase Radbert*, p. 100.

junto a Vala, donde el mismo Pascasio reconoce que «naufragó» en su intento de acabar el comentario. Finalmente los cuatro últimos libros son escritos en unas circunstancias similares, cuando en su tercer retorno a Corbie, ya anciano, decide terminar su obra antes de 860, probablemente en 856⁵¹.

Asimismo, la *Expositio in Psalmum 44*⁵² fue escrita, o más bien terminada, en su retiro en Saint-Riquier. Esta obra era una promesa de Pascasio a la abadesa Teodrada en agradecimiento por los cuidados recibidos en su infancia. Su composición se alargó, debido a las tareas que el abad tuvo que asumir a lo largo de su vida. Por ello, la dedicatoria va dirigida a su sucesora Emma, que en cualquier caso tampoco llegó a ver la obra acabada. En esta «expositio», el autor no solo comenta el Salmo 44, sino que lleva a cabo una invitación a la vida monástica y virginal⁵³. En ocasiones tanto su estilo, como el contenido teológico es algo oscuro, circunstancia que también se comprueba en la redacción de *El cuerpo y la sangre del Señor*⁵⁴. La explicación del Salmo 44 a partir de imágenes que se encuentran en el Cantar de los Cantares hace pensar a algunos estudiosos que Pascasio pudo escribir un comentario a este libro y que no se haya conservado⁵⁵.

⁵¹ Cf. MATTER, *The «De partu virginis»*, p. 146; PELTIER, *Paschase Radbert*, p. 101.

⁵² PASCASIO RADBERTO, *Expositio in Psalmum XLIV*, CM 94.

⁵³ «Además de una explicación del Salmo 44, el comentario pretende fomentar una vida monástica y virginal». B. PAULUS, *Expositio in Psalmum XLIV*, Introducción, CM 94, p. V. Cf. J. LECLERCQ, «De saint Grégoire a saint Bernard. Du VI^e au XII^e siècle», *Histoire de la spiritualité chrétienne. Spiritualité du Moyen Age*, II, Les Éditions du Cerf, Paris 1961, p. 111.

⁵⁴ «También en esta obra, Radberto no siempre hace que sus explicaciones sean fáciles de entender. Pero estamos acostumbrados a ello por sus otros libros». PAULUS, *Expositio in Psalmum XLIV*, Introducción, CM 94, pp. V-VI.

⁵⁵ Cf. MATTER, *The «De partu virginis»*, p. 147; H. W. MATIS, «The seclusion of Eustochium: Paschasius Radbertus and the nuns of Soissons»: *Church history* 85, 4 (2016) 665-689.

Por su parte, la *Expositio in Lamentationes Hieremiae*⁵⁶ es una obra con la que Pascasio se propone cubrir una laguna en la literatura latina de su tiempo, pues no encuentra comentario alguno a este libro sagrado⁵⁷. A través de la obra, Pascasio explica cómo es posible llorar las miserias propias y ajenas que se acumulan con los años. Este comentario es literal y espiritual a la vez, y coincide con un momento de dificultad y decadencia en el Imperio, del cual se extrae una analogía entre lo que tuvo que ver Jeremías con sus ojos y la conquista de París por los Normandos en 845⁵⁸. Es la última obra escrita de Pascasio que se conserva.

Finalmente, en el *De benedictionis Patriarcharum Iacob et Moysi*⁵⁹, Pascasio elabora de nuevo un comentario exegético sobre una obra de la literatura apócrifa, en este caso del Antiguo Testamento. El *De benedictionis* es una interpretación espiritual del *Testamento de los Patriarcas*, escrito en su retiro de Saint-Riquier, cuando también estaba terminando la redacción de la *Expositio in Matthaeum*. Esta obra de Pascasio fue descubierta por Blanchard en un manuscrito del s. XII en la abadía de Reading (Inglaterra)⁶⁰, autoría corroborada en la edición crítica elaborada por B. Paulus en 1993.

Por último, las tres últimas obras de Pascasio Radberto son las consideradas de carácter dogmático y doctrinal. Dos de

⁵⁶ PASCASIO RADBERTO, *Expositio in Lamentationes Hieremiae. Libri quinque*, CM 85.

⁵⁷ No obstante, Pascasio no debió de tener en cuenta, o no supo del comentario que a la vez estaba realizando Rabano Mauro sobre las Lamentaciones. Cf. B. PAULUS, *Expositio in Lamentationes Hieremiae. Libri quinque*, Introducción, CM 85, p. V.

⁵⁸ Cf. PELTIER, *Paschase Radbert*, p. 117.

⁵⁹ PASCASIO RADBERTO, *De benedictionis Patriarcharum Iacob et Moysi*, CM 96.

⁶⁰ Cf. P. BLANCHARD, «Un traité De benedictionibus patriarcharum de Paschase Radbert?»: *Revue Bénédictine* 28, 1-4 (1911) pp. 425-432.

ellas, las obras más conocidas del abad de Corbie, son las traducidas en este volumen.

En primer lugar, encontramos el tratado *De fide, spe et caritate*⁶¹. Este tratado fue comenzado por Pascasio cuando era abad, pero de nuevo no pudo acabarlo hasta su retiro en Saint-Riquier. Al igual que el *De corpore et sanguine Domini*, fue encargado a Pascasio por Varino, abad de Corvey, para la formación teológica de los novicios. *De fide, spe et caritatis* es una de las obras menos conocidas de nuestro autor⁶². Contiene tres libros, uno por cada virtud teologal, donde se recogen numerosas fuentes patrísticas. El libro primero, sobre la fe, pudo ser escrito en torno a 831-833, cuando también componía su *De corpore*. El segundo libro, sobre la esperanza, también es de esa época y ambos están en relación con la Exposición en Mateo que ya había sido iniciado⁶³. El tercer libro, en cambio, se redactó en 856, año en el que fallece Varino⁶⁴.

Junto a *De fide, spe et caritate*, se encuentran *De corpore et sanguine Domini* y *Epistola ad Fredugardum*. Estas dos obras de Pascasio Radberto son las más importantes por la repercusión que tuvieron en el desarrollo del dogma eucarístico. Ambas composiciones son las escogidas en esta edición para su traducción, por ello, nos detenemos ahora, en ellas para contextualizarlas adecuadamente.

⁶¹ PASCASIO RADBERTO, *De fide, spe et caritate*, CM 97.

⁶² Cf. MATTER, *The «De partu virginis»*, p. 148.

⁶³ B. PAULUS, *De fide, spe et caritate*, Introducción, CM 97, p. VII. Nuevamente, el editor menciona la dificultad de comprender en ocasiones la exposición de Pascasio. Si ya lo afirmó del Comentario al Salmo 44, se podrá comprobarse más abajo con los poemas y prólogos del *De corpore*, ahora B. Paulus remite al prólogo del libro *De spe*. «También en esta obra, Radbert no siempre facilita al lector la comprensión de sus explicaciones. Léase, por ejemplo, el prólogo del libro *De spe*». *Ibid.*

⁶⁴ Cf. MATTER, *The «De partu virginis»*, p. 149.

*De corpore et sanguine Domini*⁶⁵ –Sobre el cuerpo y la sangre del Señor– es la obra más conocida de Pascasio Radberto y fue escrita entre 831 y 833 a petición del abad Varino de Corvey. Es considerado el primer tratado eucarístico de la teología latina⁶⁶. Este consta de 22 capítulos con una explicación progresiva del misterio desde el designio y potestad divinas para su institución, pasando por la naturaleza del sacramento, las condiciones para su celebración, los efectos que produce en el fiel, la finalidad del sacramento en la historia de la salvación, hasta distintas cuestiones rituales, que secundarias a primera vista, son expresiones simbólicas de la tradición y del dogma cristológico y eclesiológico. El *De corpore* se ha transmitido a través de cuatro ediciones, de las cuales solo las dos primeras salieron de las manos de Pascasio. A estas se le suman dos más que no modifican el texto original, sino que añaden testimonios eucarísticos de carácter hagiográfico y milagroso⁶⁷. Junto a la *Epístola a Fredugardo*, esta obra ha ejercido una influencia fundamental en el desarrollo del dogma de la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía⁶⁸.

Por su parte, la *Epístola ad Fredugardum*⁶⁹ es la respuesta de Pascasio Radberto a una carta previa recibida de Fredugardo, monje de Saint-Riquier. Tras la fuerte contestación al *De corpore*

⁶⁵ PASCASIO RADBERTO, *De corpore et sanguine Domini*, CM 16, pp. 1-131. De la presente edición, p. 72-249.

⁶⁶ «Este tratado, escrito en 831 y hecho público en 844, marca una gran fecha en la historia del sacramento de la Eucaristía. Esta es la primera monografía científica dedicada a este. De una importancia considerable por sí mismo, lo fue aún más por la controversia que desencadenó». F. VERNET, «Eucharistie du IX^e a la fin du XI^e siècle»: *DThC* 5 (1913) 1213.

⁶⁷ Cf. B. PAULUS, *De corpore et sanguine Domini*, Contenido y composición, CM 16, pp. VIII-IX.

⁶⁸ Cf. A. GAUDEL, «Le sacrifice de la Messe dans l'Église latine du IV^e siècle jusqu'à la veille de la Réforme»: *DThC* 10,1 (1928) 1021.

⁶⁹ PASCASIO RADBERTO, *Epístola ad Fredugardum*: CM 16, Appendix, pp. 145-173.

por parte de Ratramno y Rabano Mauro, los amigos de Pascasio tratan de defenderle⁷⁰. Por ello, Fredugardo solicita al anciano monje de Corbie que responda a sus dudas que son a la vez las objeciones de sus contrincantes. Fredugardo fue discípulo de Pascasio en sus años de retiro en Saint-Riquier, y ya próximo a fallecer en 856, Pascasio le responde con esta carta. En ella Pascasio incluye un extracto de su *Exposición en Mateo*, la del capítulo 26, versículo 26, y una larga posdata⁷¹. Por ello, esta epístola se data en torno a 856, cuando está terminando su *Exposición en Mateo*. La *Epístola a Fredugardo* consta de dos ediciones. La primera es la mencionada y escrita por Pascasio. La segunda está elaborada por un editor posterior, tiene un lenguaje más duro, repite algunos argumentos ya aducidos por Pascasio y añade 9 pasajes patrísticos extraídos de un compendio que Pascasio debió elaborar a partir de 844 y, que por lo que afirma Pascasio en la parte de la primera edición de la carta, Fredugardo ya debía poseer⁷².

ÚLTIMOS AÑOS DE PASCASIO RADBERTO

Como hemos visto, la relación de obras y las distintas etapas de elaboración de cada escrito son testimonio de la propia biografía del autor. Su vocación exegética y teológica tuvo que ser compaginada con sus encargos pastorales y políticos. Esta característica de su producción queda plasmada también en la madurez con la que escribe. Agudo a la hora de exponer los temas, Pascasio sabe también relacionarlos con la vida y problemas concretos de los fieles cristianos. Él no se entretiene simplemente en los aspectos más teóricos de la teología, sino que

⁷⁰ Cf. GAUDEL, *Le sacrifice de la Messe*, pp. 1019-1021.

⁷¹ Cf. B. PAULUS, *Epistola ad Fredugardum*, Introducción, CM 16, pp. 135-136.

⁷² Cf. PAULUS, *Epistola ad Fredugardum*, Introducción, CM 16, p. 139.

esos mismos aspectos son desarrollados hasta encontrar su punto de unión con la santificación personal del bautizado. *El cuerpo y la sangre del Señor* es una clara demostración de que rigor teológico y valor pastoral son imprescindibles en su modo de entender la labor teológica y la finalidad de esta.

Los años de retiro en Saint-Riquier, así como los últimos meses en Corbie, son un tiempo de pulir sus textos y darles una impronta última. La *Epístola a Fredugardo* aparece casi como un testamento vital, donde expone, pero también exhorta a una vida digna de la participación en el cuerpo y la sangre del Señor como prenda del cielo.

No sabemos exactamente la duración de esta última etapa de su vida, pero su fallecimiento debió tener lugar no más allá de 859⁷³. En ese año, Pascasio culmina el *Comentario sobre las Lamentaciones* y el abad Odón rechaza el intento normando de destruir la abadía. No hay constancia de que Pascasio conociera esa invasión de la abadía, por ello, algunos estudiosos fijan su muerte a lo largo de ese año⁷⁴.

Jean Mabillon en su *Acta sanctorum ordinis sancti Benedicti* recoge cómo tras su muerte numerosos elogios contemporáneos alaban su santidad de vida⁷⁵. A pesar de que fue enterrado a petición suya en la nueva iglesia de San Juan Evangelista en el recinto de la abadía, los numerosos milagros que se le atribuyen en los años siguientes hicieron que sus reliquias fueran

⁷³ Los estudiosos difieren respecto al año de fallecimiento de Pascasio Radberto. Paulus en la edición crítica del *De corpore* indica como generalmente aceptado el año 859, Peltier o De Lubac siguiendo a Mabillon aseguran que fue en 865 y Cellier incluso concreta la fecha de su muerte el 26 de abril de 865. Cf. M. A. NAVARRO GIRÓN, *La carne de Cristo. El misterio eucarístico a la luz de la controversia entre Pascasio Radberto, Ratramno, Rabano Mauro y Godescalco. Original de la Tesis Doctoral*, Madrid 1989, p. 36.

⁷⁴ Cf. PELTIER, *Paschase Radbert*, pp. 82-83. Otros estudiosos proponen las fechas 857, 861, incluso 886, pero Peltier las descarta.

⁷⁵ D'ACHÉRY, - MABILLON, *Acta Sanctorum*, IV, II, pp. 132-133.

expuestas a la veneración pública el 12 de julio de 1058 con permiso de la Sede Apostólica. Estas fueron trasladadas definitivamente a la iglesia principal de San Pedro en el año 1073⁷⁶. Según el Martirologio Romano la memoria de san Pascasio Radberto es celebrada el día 26 de abril⁷⁷.

EL CUERPO Y LA SANGRE DEL SEÑOR Y LA EPÍSTOLA A FREDUGARDO: CONSTITUCIÓN DEL TEXTO Y ESTADO DE LOS ESTUDIOS

CONSTITUCIÓN DEL TEXTO Y EDICIÓN CRÍTICA DE BEDA PAULUS

Las ediciones críticas de *De corpore et sanguine Domini* (DC) y *Epistola ad Fredugardum* (EF) fueron publicadas en un único volumen en la colección Corpus Christianorum. Continuatio Mediaevalis por Beda Paulus en 1969, en el número 16 de la serie⁷⁸.

La tradición textual de ambas obras ha conocido un desarrollo amplio. Del *De corpore* se conservan numerosos manuscritos, más de 120, encontrándose la *Epistola* en 19 de ellos.

Los manuscritos de DC están compuestos según cuatro ediciones. Las dos primeras son autoría del mismo Pascasio Radberto. La primera edición es la enviada por Pascasio a Varino en 831/833. La segunda edición es la enviada por Pascasio a

⁷⁶ *Ibid.*, IV, II, p. 133.

⁷⁷ «Día 26 de abril. [...] En el monasterio de Corbie, también en Neustria, (conmemoración) de san Pascasio Radberto, abad, que con claridad y lucidez expuso la verdad del Cuerpo y de la Sangre del Señor en el sacramento de la Eucaristía». *Martyrologium romanum*, Die 26 aprilis. Sexto Kalendas maii, 5, Typis Vaticanis, Civitate Vaticana 2004, pp. 254-255.

⁷⁸ PASCASIO RADBERTO, *De corpore et sanguine Domini*, CM 16.

Carlos el Calvo en 843/844. La tercera y la cuarta edición son posteriores y se desconocen los editores. La tercera es una combinación de las ediciones primera y segunda, mientras que la cuarta incluye varias narraciones de milagros eucarísticos.

La primera edición se compone del poema introductorio «Regis adire» dedicado a Varino con su acróstico «Radbertus levita», el prólogo dirigido al mismo y el *De corpore* con sus 22 capítulos. Esta edición fue la más copiada y difundida. Algunos copistas de esta primera edición omiten ocasionalmente el poema y el prólogo a Varino, pero conservando íntegro el texto de DC. Los códices más antiguos de la primera edición son del mismo siglo IX: P⁷⁹, O⁸⁰, L⁸¹ y V⁸².

Por su parte, la segunda edición dedicada a Carlos el Calvo se conserva íntegramente solo en un manuscrito de París: K⁸³, del siglo X, que hasta 1681 había pertenecido a la biblioteca catedralicia de Le Puy-en-Velay, en Auvernia. Este manuscrito es el único testimonio que se conserva, pero no por ello debe ser considerado idéntico al original. K sigue en numerosas ocasiones lecturas de la rama L de la primera edición, sirviendo de base para las ediciones tercera y cuarta⁸⁴. La segunda edición

⁷⁹ P: París, Bibliothèque Nationale, latino 2854, folios: 1-52, de 2ª mitad del siglo IX. B. Paulus a propósito de este manuscrito afirma: «P es el más antiguo y el mejor de nuestros manuscritos. M. MANITIUS, *Geschichte der lateinischen Literatur des Mittelalters*, 1, Munich 1911, p. 410, dice: La edición a Varino se transmite mejor en París, 2854». PAULUS, *De corpore et sanguine Domini*, Introducción, CM 16, p. XII.

⁸⁰ O: Londres, British Museum, Royal 8 B XI, del siglo IX. «O es, como P, uno de los mejores testigos de la 1ª edición. Ambos manuscritos se remontan al mismo arquetipo, como demuestran errores y lecturas que solo ellos tienen en común». Cf. *Ibid.*, pp. XIII-XIV.

⁸¹ L: Laon, Bibliothèque Municipale, 114, del siglo IX.

⁸² V: Ciudad del Vaticano, Biblioteca Apostólica Vaticana, Vaticano latino 5767, del siglo IX. V es el testigo más antiguo de una rama secundaria de la tradición P. Cf. *Ibid.*, p. XXII.

⁸³ K: París, Bibliothèque Nationale, latino 2855, folios 1-62, del siglo X.

en lugar del poema «Regis adire» a Varino contiene otro compuesto para el emperador titulado «Audenter non nunc». Igualmente, el prólogo está dedicado y adaptado a Carlos el Calvo, aunque contiene extractos literales del escrito a Varino. Este prólogo menciona que el libro se envió previamente a Varino, y junto a algunas expresiones pulidas, se han suprimido las referencias que podían ofender en la corte, como el destierro de Vala de Corbie bajo el nombre de «Arsenius». Por otro lado, esta segunda edición contiene una lista con los títulos de los 22 capítulos que en la primera edición solo figuraban en el cuerpo del tratado. Pascasio ha revisado el texto en numerosos lugares, así como ha añadido dos relatos de milagros en el capítulo 14 y otro más largo en el capítulo 19⁸⁵. El texto de la segunda edición está insertado por B. Paulus entre corchetes. En nuestra edición hemos incluido la mayoría de estos añadidos y los de las ediciones tercera y cuarta en los apéndices.

La tercera edición combina la primera con el poema y el prólogo a Varino y la segunda con la lista de 22 capítulos. Los manuscritos más destacados que contienen la tercera edición en su totalidad son A⁸⁶ y C⁸⁷.

La cuarta edición, como dijimos, añade diversas narraciones de milagros eucarísticos en los capítulos VI, IX, XIV, XXI y XXII, y se conserva en los manuscritos N⁸⁸, Z⁸⁹ y

⁸⁴ Cf. *Ibid.*, pp. XXXI-XXXII.

⁸⁵ Cf. *Ibid.*, p. X.

⁸⁶ A: Arrás, Bibliothèque Municipale, 775 (774), del siglo IX y escrito en Corbie. Basado en el texto de la tradición K. Cf. *Ibid.*, p. XXXII.

⁸⁷ C: París, Bibliothèque Nationale, latino 1229, del siglo XI, escrito en Corbie. C es una copia completa del manuscrito corregido de Arrás.

⁸⁸ N: París, Bibliothèque Nationale, latino 2857, del siglo XII. Contiene además otras diversas adiciones a la segunda y tercera edición que según Sardemann no son de Pascasio Radberto. Este manuscrito también incluye la Epístola a Fredugardo. Cf. *Ibid.*, pp. XXXV-XXXVI.

⁸⁹ Z: París, Bibliothèque Nationale, latino 2404, del siglo XI.

W⁹⁰. Al igual que con la segunda edición, B. Paulus inserta el texto de la cuarta señalándolo en su edición con un tamaño de letra menor.

Edmund Martène realiza su edición en 1733 a partir del texto recogido en C. Por tanto, toma un testimonio de la tercera edición que completa con el poema y el prólogo a Carlos el Calvo de la segunda edición. Además, incluye los añadidos de la cuarta edición recogidos en N. En 1852, J. P. Migne imprime la edición de Martène sin añadido alguno⁹¹.

Beda Paulus ha comparado 120 manuscritos en microfilm y 7 ediciones ofreciendo un «stemma codicum». Para la elaboración de su edición crítica ha tomado la edición de Martène de 1733 impresa en el volumen 120 de la Patrologia Latina de J. P. Migne y la ha mejorado notablemente a partir de 18 manuscritos y 7 ediciones que recoge en la introducción de su edición crítica⁹². En nuestra edición hemos seguido en todo caso las opciones filológicas propuestas por B. Paulus al parecernos las textualmente más razonables y las teológicamente más coherentes.

Por su parte, la *Epistola ad Fredugardum* tiene una tradición dependiente de DC. Pascasio redactó la primera edición de la carta en 856, mientras que su segunda edición fue elaborada por el editor de A. Esta segunda edición recoge todo el texto de la primera y añade varios párrafos, así como el compendio de pasajes patrísticos, observándose diferencias notables entre ambas manos tal y como señala B. Paulus⁹³.

⁹⁰ W: Ciudad del Vaticano, Biblioteca Apostólica Vaticana, Reginense latino 73, del siglo XII.

⁹¹ PASCASIO RADBERTO, *De corpore et sanguine Domini*, PL 120, cols. 1267-1350. B. Paulus señala en su edición en margen la paginación de Martène (m) y de Migne (PL).

⁹² Cf. PAULUS, *De corpore et sanguine Domini*, Introducción, CM 16, pp. IX-XL.

⁹³ Cf. *Id.*, *Epistola ad Fredugardum*, Introducción, CM 16, p. 141.

La primera y segunda edición de DC no conocen ni la Epístola ni el compendio añadido de citas de los Padres. Estos se encuentran solo en la tercera y cuarta edición de DC. En la tercera, los extractos patrísticos actúan de vínculo entre el texto de DC y el texto de la EF. En cambio, en la cuarta edición de DC, los extractos ya aparecen dentro de EF como parte de lo que B. Paulus llama «segunda edición ampliada». En algunos manuscritos de ediciones anteriores de DC se encuentra esa ampliación de la segunda edición de la EF, pero sin los extractos patrísticos.

Los manuscritos de DC de la tercera edición que incluyen la EF son A y C. Los manuscritos de DC de la cuarta edición que incluyen la EF son N, Z y W.

Beda Paulus en su edición no incluye el elenco de citas patrísticas como apéndice al DC para evitar repeticiones, incluyéndolo dentro de la segunda edición de EF que edita en letra más pequeña para distinguirlo de la primera edición de Pascasio. Nosotros igualmente hemos seguido su opción editorial y hemos situado este elenco de textos dentro del texto de la EF.

El texto de la Epístola a Fredugardo propuesto por Beda Paulus ha sido tomado del mejor testimonio que es el manuscrito de Arrás (A)⁹⁴.

ESTADO DE LOS ESTUDIOS SOBRE *EL CUERPO Y LA SANGRE DEL SEÑOR* Y LA *EPÍSTOLA A FREDUGARDO*

Nuestro autor y su obra han experimentado un destino dispar a lo largo de los siglos. Si bien su doctrina eucarística ha resultado decisiva para el desarrollo del dogma de la presencia

⁹⁴ Cf. *Ibid.*, p. 143.

real de Jesucristo en la Eucaristía, esta contribución ha podido eclipsar cualquier otra consideración de su teología. Como ya se ha señalado, la historia y transmisión de este texto en la primera mitad del segundo milenio es notable. Pascasio Radberto con su DC será un autor de referencia en controversias posteriores como la acontecida entre Berengario y Lanfranco, o ejerciendo silenciosa influencia en principales teólogos y canonistas como Ivo de Chartres o Hugo de San Víctor. En cambio, pasados los siglos y, sobre todo, una vez canonizada la doctrina de la transubstanciación en el siglo XVI por el Concilio de Trento, parece que la influencia e interés en Pascasio Radberto y su DC decaen, hasta el punto de ser casi simplemente relegados a una breve etapa más en el índice de la sección histórica de los manuales de teología.

El actual estado de la cuestión sobre Pascasio y su obra es una muestra más de esta constatación. Una búsqueda en las bases de datos e índices indican que apenas ha sido estudiado, y que, con la salvedad de algunos trabajos destacados, la mayoría de las publicaciones son artículos o voces de diccionarios, de gran valor para orientarse en la teología del abad de Corbie, pero que contienen presentaciones breves y generales basadas en la bibliografía existente.

En este apartado, una vez presentada la constitución del texto de DC/EF, nos proponemos presentar una panorámica sobre el estado de la investigación de estas obras. No es nuestra intención llevar a cabo aquí ni un análisis pormenorizado de los trabajos científicos actuales, ni una reseña sobre los mismos⁹⁵. Este elenco de referencias es meramente descriptivo y

⁹⁵ Para una valoración analítica de lo afirmado por los distintos estudiosos de Pascasio remitimos a lo dicho por Navarro Girón a lo largo de su trabajo que más abajo se presentará. Cf. M. A. NAVARRO GIRÓN, *El misterio eucarístico a la luz de la controversia entre Pascasio Radberto, Ratramno, Rabano Mauro, y Godescalco*, UPCM, Madrid 1989.

su finalidad es ofrecer una guía para el estudio de la obra eucarística del abad de Corbie. Por eso, nos ceñiremos solamente a los trabajos que tengan relación con DC/EF. En primer lugar, presentaremos las dos traducciones existentes a las cuales pretende sumarse la ofrecida en esta colección de Biblioteca Medieval. A continuación, señalaremos las monografías y artículos científicos más destacados sobre el tema.

En 1988 y con breve prefacio de Beda Paulus es publicada una traducción a la lengua alemana en la editorial Johannes a cargo de Hans Urs von Balthasar⁹⁶. En ella, se presenta la traducción como «un primer borrador» del teólogo alemán desconociendo los motivos por los cuales no se presentó una edición más elaborada. Esta edición no aporta traducción ni de los dos poemas introductorios, ni de los dos prólogos, ni de la *Epístola a Fredugardo*. Una lectura de esta traducción corrobora lo dicho por el propio Von Balthasar de ser una traducción provisional. No obstante, a pesar de su carácter de borrador es un buen texto vernáculo para acercarse al DC.

En 2020, la editorial Brepols en su colección *Corpus Christianorum in Translation* publicó una traducción a la lengua inglesa con introducción y notas a cargo de Mark G. Vaillancourt⁹⁷. En esta edición sí se encuentra una traducción completa del texto crítico de DC/EF elaborado por Beda Paulus. No obstante, los añadidos de la tercera y cuarta edición, por no ser atribuidos a Pascasio, se encuentran en un apéndice final, en lugar de situarlos en el cuerpo del texto con tipografía específica. Nosotros hemos seguido esta misma opción editorial.

El primer estudio de carácter general sobre DC/EF es la célebre obra de Josef Geiselman, *Die Eucharistielehre der*

⁹⁶ PASCASIO RADBERTO, *Vom Leib und Blut des Herrn*, ed. de H. U. VON BALTHASAR, Johannes Verlag, Einsiedeln – Trier 1988.

⁹⁷ PASCASIO RADBERTO, *On the Body and Blood of the Lord with the Letter to Fredugard*, ed. de M. G. VAILLANCOURT, Brepols, Turnhout 2020.

*Vorscholastik*⁹⁸, publicada en el año 1926. El profesor Geiselmann estudia en profundidad la enseñanza eucarística en la pre-escolástica, especialmente en la época carolingia y en tiempos de Berengario. En lo que respecta a Pascasio Radberto, Geiselmann estudia detenidamente lo que llama «Die Identitätstheorie», la identificación que establece el abad de Corbie entre el cuerpo histórico de Cristo y el cuerpo eucarístico que se confecciona en el sacramento. Como ya se explicó anteriormente, esta teoría defendida por Pascasio en su tratado será el corazón de la controversia eucarística en sus inicios y una de las cuestiones que el emperador Carlos el Calvo plantea a Ratramno para su clarificación⁹⁹. El estudio de Geiselmann es la base, o al menos el punto de referencia indispensable, de los estudios posteriores. A partir de las doctrinas de Ambrosio, Agustín y de las contenidas en las fuentes litúrgicas, el profesor de Tubinga expone el desarrollo teológico de nuestro autor y las pone en contexto con las propias de Ratramno, Rabano Mauro y Berengario de Tours. No obstante, a pesar de la extensa influencia de este trabajo en estudios sucesivos, Geiselmann encontrará matización e incluso contestación posterior. En este sentido, cabe destacar el trabajo de Calogero Gliozzo, que más adelante presentaremos, en el que rebate la interpretación que Geiselmann hace de Pascasio sobre el modo y alcance de la conversión de las especies eucarísticas¹⁰⁰.

Para Geiselmann, el sacramento de la Eucaristía según Pascasio estaría compuesto de dos realidades sustanciales; una

⁹⁸ J. GEISELMANN, *Die Eucharistielehre der Vorscholastik*, Druck und Verlag von Ferdinand Schöningh, Paderborn 1926.

⁹⁹ Cf. RATRAMNO, *De corpore*, V, p. 44; Cf. A., GARCÍA IBÁÑEZ, *La Eucaristía, don y misterio. Tratado histórico-teológico sobre el misterio eucarístico*, EUNSA, Pamplona 2010, p. 185.

¹⁰⁰ Cf. C. GLIOZZO, *La dottrina della conversione eucaristica in Pascasio Radberto e Ratramno monaci di Corbia*, Industrie Riunite Editoriali Siciliane, Palermo 1945.

respecto a la «veritas», esto es, el cuerpo y la sangre del Señor, otra respecto a las especies, es decir, el pan y el vino. No habría conversión sustancial, sino que, tras la consagración, las especies de pan y vino permanecen físicamente inmutables. La mutación sería entonces de carácter «ideal», como el estudioso alemán considera que sucedió para Pascasio con la paloma en la que el Espíritu Santo descendió en el bautismo de Cristo¹⁰¹. A esto Gliozzo, tras una adecuada argumentación a partir del análisis de los verbos empleados por Pascasio en DC para referirse a la conversión sustancial, contesta que, en el abad de Corbie, la conversión eucarística ha transmutado completamente el pan y el vino en el cuerpo y la sangre del Señor¹⁰².

La interpretación de Geiselmann, tal y como señala Gliozzo, es contraria a la sostenida por el resto de los estudiosos de la materia¹⁰³. A pesar de esta importante cuestión, el trabajo de

¹⁰¹ «La “corporalis species” de la paloma es el medio para que el Espíritu aparezca como cuerpo sin ser cuerpo. También aquí tenemos la especie como cosa real, en la medida en que aparece, y una devaluación ideal, pero no física, de la realidad espiritual escondida en ella como “veritas”. Y este paralelo espíritu-paloma puede haber sido doblemente obvio para él acerca del proceso de transformación, si lo entendiera en el sentido de la antigua liturgia gala, como “transformatio” del “corpus”-pan (espiritual) (*De corpore*, XIV, 4). Tampoco aquí había nada que delatara una intervención en la existencia de lo sensible. Más bien, se expresa con no menos realismo sobre el elemento sacramental cuando dice que el cuerpo y la sangre se transforman en pan y vino». GEISELMANN, *Die Eucharistielehre*, p. 165.

¹⁰² «La afirmación de Geiselmann de que para Pascasio la esencia del sacramento consiste en “dos realidades físicas” nos parece está fuera de su concepción. [...] La conversión eucarística ha transmutado totalmente el término “a quo” en el término “ad quem”, de modo que después de la consagración no ha quedado nada de la realidad física del pan y del vino». GLIOZZO, *La dottrina*, pp. 74-75.

¹⁰³ «Por esta razón, a pesar de la falta de inquisición filosófica sobre la naturaleza de la conversión que puede encontrarse en Pascasio, los estudiosos de la doctrina eucarística preescolástica nunca han dudado de que admitió una conversión real en la Eucaristía. Geiselmann es una excepción a esta afirmación unánime». *Ibid.*, p. 26.

Geiselmann es fundamental en el conjunto de estudios sobre la enseñanza eucarística de Pascasio Radberto.

Por otro lado, en el ámbito biográfico-teológico se encuentra el estudio de Henri Peltier, «Pascase Radbert, abbé de Corbie, contribution à l'étude de la vie monastique et de la pensée chrétienne aux temps carolingiens». Este trabajo publicado en 1938 sigue teniendo un singular valor, pues no se encuentra otro estudio donde se presente de manera amplia la vida, obra y teología de Pascasio Radberto.

Junto a un completo estudio biográfico, la obra desarrolla las tesis principales del abad de Corbie, así como una síntesis de su teología eucarística y del lugar de esta en el conjunto de la tradición teológica. A pesar de la brevedad de la exposición de su doctrina, esta puede considerarse una buena referencia para orientarse e iniciarse en el estudio de la obra de Pascasio.

De especial interés, y en continuación con Geiselmann, es el análisis de Peltier sobre los distintos términos que hacen referencia a la «mutación sustancial» en DC de Pascasio Radberto. Peltier demuestra de manera sólida cómo «creatura», «mutatur», «tranfertur», «conversio» tienen en nuestro autor un claro significado de cambio sustancial¹⁰⁴.

Opinión distinta nos merece su consideración, pensamos que en línea con Geiselmann, de que para Pascasio «substantia» abarca todo el ser de la cosa, lo visible y lo invisible, y de ahí la posibilidad de que las especies eucarísticas de pan y vino tras la consagración sean para el de Corbie una «mera o pura apariencia visible». Esto sería así, pues según Peltier, el cambio sustancial también habría reducido totalmente la cierta objetividad de lo sensible del signo. Así, en el término «especie» no se reconocería tras la consagración un cierto carácter objetivo como se le otorgará siglos después al concepto

¹⁰⁴ Cf. *Ibid.*, pp. 235-242.

«accidente». Gliozzo señalará esta deficiencia e intentará rebatirla¹⁰⁵. Desde nuestro punto de vista, Pascasio atribuye a las especies de pan y vino tras la transmutación algo más que lo meramente aparente y cabe entrever ahí lo que en el futuro se llamará «accidentes» según la metafísica aristotélica. El carácter de «figura» propio del sacramento, tal y como Pascasio lo desarrolla en el capítulo IV en continuidad con la tradición precedente, no permite reconocer en las especies ese valor de «pura o mera apariencia». La figura sacramental es explicada a partir de las dos sustancias o naturalezas del Verbo encarnado, siendo esta asemejada a la naturaleza humana y a su visibilidad y su capacidad de ser «sentida» por los sentidos corporales. De este modo, la razón de ser de la figura no depende de su pura apariencia una vez absorbida por la nueva sustancia, sino precisamente la de ser manifestación real y objetiva de la «veritas» invisible a través de la figuración del propio signo¹⁰⁶.

Más allá de estas cuestiones específicas del significado de los conceptos teológicos del DC de Pascasio, desde nuestro punto de vista, gracias al trabajo del profesor Peltier, que continúa el de Geiselmann, el estudio de la persona y obra de Pascasio Radberto encontró un nuevo redescubrimiento en el siglo XX.

Otros estudios que conviene destacar, algunos previos a los ya citados, otros en cambio posteriores, se dedican más concretamente al estudio del conjunto de la obra eucarística de Pascasio Radberto. Algunos de estos estudios fueron elaborados a finales del siglo XIX y principios del XX, pero a pesar del paso de los años no son desdeñables, pues, aunque exponentes de la metodología e intereses de su tiempo, presentan una síntesis fiel de la teología del de Corbie centrándose en los

¹⁰⁵ Cf. *Ibid.*, p. 37.

¹⁰⁶ Cf. PASCASIO RADBERTO, *De corpore*, IV, 34-48, CM 16, pp. 23-33. De la presente edición, p. 112-113.